

REVISTA ESPIRITISTA,

PERIÓDICO DE ESTUDIOS SICOLÓGICOS.

RESUMEN.

El dinero de San Pedro.—Sesiones extraordinarias, Acta.—Dios en la naturaleza [continuación].—¿Es cristiano quien devuelve la ofensa recibida?—Erróneo concepto del Espiritismo [véase el número de Febrero último].—Estudio sobre la naturaleza de Cristo [continuación].—Biblioteca popular Espiritista.—Camilo Flamarion.—Máximas.—Avisos

El dinero de San Pedro

Con este epígrafe publica un diario de la capital *La Patria* una estadística de lo que ha producido el llamado *Dinero de San Pedro*, en los últimos seis meses del año pasado de 1873, y observa el que la dá, con mucho criterio y oportunidad, "que no necesitó tanto Jesús para hacer mucho mas."

El producto de esa contribucion que no es sino la continuacion de las gabelas que la Silla Apostólica viene aceptando unas veces á título de limosna, é imponiendo otras desde tiempo inmemorial á los pueblos que están bajo el yugo de su poder autocrático,—ha subido en el período indicado del año anterior, á la suma de ocho millones, ochocientos setenta mil y pico de francos:—oro arrancado al fanatismo y á la ignorancia de los unos, y á la hipocresía de los que creen ahogar con dinero los gritos de su conciencia agobiada con el peso de culpas y de crímenes, y que va á servir á conservar en las masas inconscientes ese mismo fanatismo é ignorancia hábilmente explotados para sostener la opulencia y la ostentacion del monarca mirrado, que se titula, sin duda por una cruel ironía, Vicario de Cristo en la tierra, y sucesor infalible de San Pedro.

Sabido es hasta de los mas ignorantes, que Jesús, ni San Pedro, ni sus

compañeros los apóstoles, necesitaron palacios, ni castillos, ni jardines, ni ejércitos, ni contribuciones de dinero, ni de sangre para enseñar y propagar el cristianismo, sino que unos y otros muy lejos de hacer ostentacion de poder y de riquezas, huian de uno y de otras, ratificando con su ejemplo su doctrina. Así es que predicaban á la intemperie, y lo mas general era tener por templo la bóveda celeste, y por vestido toscas telas, y por córte y ejército las multitudes que les seguian, y los prosélitos que arrancaban al gentilismo.

Hoy ya es otra cosa, sus pretendidos sucesores, por mas que nos repugne inculpar á nadie,—renegando de la máxima sublime del Maestro "Mi reino no es de este mundo" practican precisamente todo lo contrario de aquella enseñanza teórica y práctica, pues acumulan tesoros contra el precepto terminante de Jesús, defendiendo á fusilazos y con excomuniones, los restos de un poder temporal amasado con la sangre y las lágrimas de muchas generaciones; poder temporal que es la negacion mas escandalosa de la humildad, y de la pobreza de Jesús y de sus discípulos.

Ellos eran los obreros activos de las teorías sublimes que acabarán un dia de regenerar la humanidad, radicando los dogmas sacrosantos de la libertad de conciencia, de igualdad ante el De-

recho, y de fraternidad entre todos los hombres, dogmas que forman la base de las democracias, y son gaje seguro de la prosperidad y del bienestar de los pueblos.

Esos hombres inspirados predicaban en las calles y en las plazas, así expuestos al frío, como à los rigores de la canícula; y en presencia de los peligros que constantemente les amenazaban, retemplaban su fé, recibiendo nuevo aliento para continuar la obra de redencion.

Los Papas y los Cardenales proceden al revés, pues colocándose en el extremo opuesto, vejetan en la inaccion, y han hecho de este mundo su reino, al menos en cuanto han podido.

Al efecto se alojan en palacios suntuosos, se han creado rentas, que absorben el sustento de millares de indigentes, son conducidos en litera, y escoltados por guardias armados, y sus enormes tareas evangélicas se reducen à echar bendiciones à los transeuntes, à pontificar una que otra vez en la basílica de San Pedro, à las recepciones oficiales, à convocar los Obispos para hacerse acordar la infalibilidad, que ni el mismo San Pedro la tuvo, puesto que reconoció y lloró su error despues del último canto del gallo.

De modo que el trabajo, la pobreza y la humildad, quedan eliminados del decálogo de los deberes de estos *soi disant* sucesores del hijo de Jonás, doctores infalibles de la iglesia. La máxima sublime *trabajar es orar* es para esos *encopetados* siervos de los siervos un ente de razon.

La luz anda 77,000 leguas por segundo, pero la vida pasada tan alegremente corre con mas velocidad aun. Las rentas han disminuido à proporcion del poder temporal, pero el dinero de San Pedro,

se encarga de que los cofres de Roma papal estén llenos.

Sin dinero no hay suizos, ni se puede mantener boato, ni usar servidumbre numerosa sin liras ni libras.

No obstante, hombres tan reñidos con el ejemplo de Jesús, se titulan sus discipulos y vicarios con poder para atar y desatar; y las muchedumbres, inconscientes unas, y fanatizadas otras, siguen aflojando el bolsillo y rindiendo pleito homenaje al dinero de San Pedro, como si este fuera un publicano ó arrendador de la contribucion directa, y siguen creyendo en la santidad de la ofrenda, como creen en los cuernos del Diablo, y en los exorcismos para matar las langostas.

¿Y qué prueba todo eso? Prueba que el árbol del fanatismo tiene raíces tan hondas, que apesar de los destrozos del huracan de las ideas y del torrente del progreso, ha de costar aun mucho tiempo y esfuerzos à los obreros del pensamiento, y à los defensores de la conciencia libre para abatirlo hasta el seno donde esconde sus raíces malditas.

Esa victoria será el premio de la virtud, del trabajo, de la perseverancia y del valor, porque las grandes reformas sociales, no son la obra de un libro, ó de una teoría, sino de la propaganda ilustrada y ejemplar de muchos lustros, y à veces de muchas generaciones.

El dinero de San Pedro tuvo su origen en Inglaterra, en el siglo VIII, y se inventó para regalárselo al Papa como tributo ó como ofrenda, Carlo Magno se enamoró de él, y la introdujo en sus estados, pero pronto desapareció de allí; y hoy los pobres de espíritu y los hipócritas recojen ese harapo para cubrir la desnudez del que, con ser el siervo de los siervos, el prototipo de la humildad, habita sin embargo el suntuoso Va-

ticano, y tiene repletos sus guarda-ropas.

Tiempo es ya que el absurdo y los abusos seculares, cedan el paso á la verdad y á la justicia.

Sesiones extraordinarias

Con el loable fin de dar mayor impulso al estudio de la doctrina espírita, han pensado en reunirse una vez cada mes los directores de los varios grupos de la capital.

El 29 de Marzo último tuvo lugar la primera reunion, y damos á continuacion el breve discurso que con ese motivo pronunció nuestro hermano en creencias don Justo de Espada.

De perfecto acuerdo con las ideas vertidas por este señor en esa sesion, nos permitimos recomendar á nuestros amigos espíritas se esfuercen por hacer prácticos esos conceptos, pues, sin estudio, sin perseverancia, sin olvido de las ofensas, sin dignidad moral, sin una guerra sin trégua al egoismo, á la indolencia y á la presuncion insensata de querer saber, y penetrar todos los problemas del espiritismo, sin leer siquiera las obras magistrales de esta ciencia, mal podrán progresar, mal podrá su alma, su corazon, sus sentimientos levantarse á la altura á que podemos elevarnos, si nó nos contentamos con el nombre de espiritistas sin serlo en el fondo.

ACTA

En la ciudad de Montevideo á 29 del mes de Marzo del año de Cristo de 1874, reunidos los Presidentes de grupos y fracciones de estudios Espíritas, se abrió la sesion con las siguientes palabras leídas por el iniciador D. Justo de Espada.

Hermanos: cuando tuve el gusto de proponeros las sesiones extraordinarias que hoy inauguramos, fué para demostrar con claridad, que la propaganda de la doctrina Espiritista es mi constante anhelo, y que dentro de ella, y sin separarme una sola línea del bien presente y futuro que ofrece, trabajo y trabajaré mientras Dios se digne sostenerme.

Para que la idea produzca sus legítimos frutos, y evitar ulteriores medios de accion *entre y contra nosotros* por los enemigos del Espiritismo, hoy debemos empezar por formular un reglamento interior para nuestras sesiones, del cual no sea permitido á alguno de nosotros separarse.

Así y solo así, es á mi pobre entender como progresaremos, y estudiando con fé la ciencia Espírita, alcanzaremos que progresen tambien aquellos de nuestros hermanos que nos sigan, llevando la propaganda hasta el punto que nuestras humanas fuerzas permitan.

Hay que no olvidar jamás, y en el Espiritismo sobre todo, que la licencia no es la libertad, como tampoco la debilidad es virtud.

Ejemplo vivificador el Cristo, que siendo el prototipo de la humildad y benevolencia, sin embargo, fué enérgico hasta el grado de que por sostener el lugar que corresponde á la verdad, subió al Gólgota, y en la Cruz espiró, glorificando el amor y la virtud, la caridad y el amor, el amor y el deber.

Seamos humildes; pero con energía debemos sostener la verdad y el bien de los demás, y así como el Maestroy sus discípulos sacrificaron sus vidas en el altar del amor al género humano terrestre, sacrifiquemos en aras de ese deber y amor, las miserias de la tierra, y seamos enérgicos en cumplir y hacer se

cumpla el reglamento interior de los grupos ó fracciones, estudiando é impulsando á estudiar, para que el adelanto moral é intelectual sea una verdad práctica entre los Espiritistas.

Para conseguir ese bien sin precio, nosotros somos los que debemos dar el ejemplo.

La indolencia en el estudio en nosotros será un crimen, porque nuestros hermanos todo lo esperan de aquel á quien eligieron para que los presidiera, y como en todo cuerpo quien preside es la cabeza, si esta flaquea, hermanos, aquel decae ó muere.

No hace mucho tiempo que por no estudiarse á la par algunos hermanos, un desgraciado halló medios y aun trabajó para desunirnos; perdonadme que recuerde el hecho, y quiera Dios que nos sirva de leccion para el porvenir.

La verdad hija de Dios, salió incólume.

Hay Dios, y sus leyes son, como de El, eternas, sábias é ineludibles.

Como el lema del Espiritismo es *Hacia Dios por la caridad y por la ciencia*, pues que sin caridad y sin saber no cabe progreso, sean nuestras sesiones otras tantas horas de amor, de estudio y explicacion; dejemos á un lado amor propio, nacionalidad y cuanta miseria nos combate, y seamos verdaderos hermanos los unos de los otros, y amantes sinceros de la verdad relativa á nuestro Planeta, tan imperfecto aun, que solo sirve hoy para la expiacion de nuestras almas.

Estudiemos y estudiémonos, hermanos, y adelante sin temor, que si los dolores nos aflijen, y si los trabajos y la miseria nos combaten, nuestra alma es eterna, vivirá otras vidas, y ni debemos medir el tiempo ni temer las vicisitudes de la vida terrena, porque ésta es

temporal, y hácia Dios caminaremos de propia voluntad, elevando nuestro Espíritu que es lo solo noble que tenemos en la tierra.

Terminada la lectura y despues de un corto debate se formuló el siguiente reglamento:

ARTICULO PRIMERO

Los Presidentes de grupos ó fracciones Espiritistas de esta ciudad, que deseen la propagacion de la doctrina Espiritista, se reunirán los últimos domingos de cada mes en el local donde celebra sus sesiones el grupo fundador denominado Fé, Esperanza y Caridad.

ARTICULO SEGUNDO

En los citados últimos domingos de cada mes tendrán sesion á lo menos por dos horas.

ARTICULO TERCERO

Toda sesion será presidida por uno de los miembros asistentes alternando todos y por antigüedad.

ARTICULO CUARTO

En el caso de faltar á la sesion el que por turno debiera presidirla, ocupará su lugar el inmediato miembro, perdiendo el turno el que faltó.

ARTICULO QUINTO

Toda mocion ó proyecto de adelanto en la propaganda que se presente, no será admitido á discusion hasta despues de haber sido leído; la mayoria de votos entre los asistentes decidirá su admision ó rechazo.

ARTICULO SESTO

Las sesiones podrán aumentarse en el caso de que uno ó mas miembros lo soliciten, probando antes que sea de utilidad ó necesario.

ARTICULO SEPTIMO

Si el tiempo ó los sucesos demostraren la necesidad de corregir ó aumentar el presente reglamento, se hará asi,

quedando sin valor el artículo que fuere innecesario.

Terminado que fué el Reglamento, los asistentes todos decidieron nombrar Presidente honorario al Sr. D. Carlos Santurio.

Es copia fiel de la sesion habida en el dia de la fecha.

Carlos Santurio.

Justo de Espada.

Antonio Hurtado.

José J. Baco.

Julio E. Bourgoïn.

Dionisio Eirin.

José Eirin.

Jaime Roca.

Agustin Rolland.

Manuel Buceta.

Dios en la naturaleza

POR CAMILO FLAMMARION

LIBRO III

LA TIERRA

Ley de las combinaciones químicas.—Proporciones definidas.—Lo infinitamente pequeño y los átomos.—Circulacion de las moléculas segun la direccion de las fuerzas fisico-químicas.—La geometría y el álgebra en el reino inorgánico.—Estética de las ciencias.—El número lo rige todo.—Armonía de los sonidos.—Armonía de los colores.—Importancia de la ley.—Menor importancia de la materia. su inercia.—Primera indicacion de la fuerza orgánica en el mundo vegetal.

Las mismas demostraciones que, á favor de la dignidad de la fuerza, hemos deducido del espectáculo del universo sideral y de la inteligencia de la mecánica celeste, pueden sacarse del examen de los cuerpos terrestres. Allí era el himno de lo infinitamente grande; aquí vá á ser la plática llana de lo infinitamente pequeño.

La fuerza así dirige los movimientos de los átomos, come las órbitas inmensas de las esferas etéreas. Cambia de objeto, cambia de nombre en las clasificaciones humanas; pero siempre es la misma fuerza, siempre la atraccion uni-

versal. Se le da el nombre de cohesion, cuando agrupa los átomos que constituyen las moléculas; y de gravitacion, cuando hace girar los astros alrededor de su centro comun de gravedad. El nombre humano, empero, no hace distinto el hecho fisico.

Las moléculas constitutivas de las substancias se forman de la reunion geométrica de átomos procedentes de cuerpos que la química llama simples. Cada molécula es un modelo de simetría, presentando un tipo geométrico, así pues la molécula del ácido sulfúrico monohidratado es un sólido geométrico regular, un octaedro de base cuadrada, compuesto de 7 átomos SH^2O^4 . Los cuerpos simples no pueden formar los compuestos, como no sea combinándose en números proporcionales, determinados é invariables. Sabido es que se denominan *equivalentes* los números que espresan las relaciones de las cantidades ponderales de los diversos cuerpos, susceptibles de entrar, por sí mismas ó en sus múltiplos, en las combinaciones químicamente análogas. Cien partes de oxígeno, al peso, se combinan, por ejemplo, con 12'50 de hidrógeno para formar el agua; porque esta se compondrá siempre bajo esa relacion, de suerte que sería de todo punto imposible añadir á la combinacion constitutiva de la molécula del agua una parte mas, ni de oxígeno, ni de hidrógeno. El agua formada por la llama de una combustion es idénticamente la misma que la de las fuentes y rios: de la propia suerte, cien parte de oxígeno se combinarán con 350 de hierro para formar el protoxido de hierro. Estas son *reglas* absolutas á que la materia debe obedecer: la naturaleza tiene horror al acaso, como antes se decia tenerlo al vacío. Y esos equivalentes representan numéricamente, no

solo todas las combinaciones de los cuerpos con el oxígeno, sino tambien todas las de esos cuerpos entre sí, de suerte que si el hierro, en nuestro ejemplo, se combina con el hidrógeno, será siempre en la relacion de 350 (equivalente del hidrógeno.) Además, todas esas combinaciones se verifican segun las reglas geométricas, y la cristalización de los cuerpos puede siempre reducirse á uno de los seis tipos fundamentales: el cubo, los dos prismas rectos, el romboédro, y los dos prismas oblicuos.

Para explicar así las combinaciones, como tambien todos los movimientos múltiples que se operan en las incesantes transformaciones de la materia, en los fenómenos de contraccion y dilatacion, en la manifestacion de las diversas propiedades de los cuerpos, se admite que los átomos no se tocan aun en los cuerpos mas densos y sólidos, que están aislados los unos de los otros, y que por razon de su pequeñez, los intersticios que los separan son los mismos relativamente que los intervalos que separan los cuerpos celestes; y en fin, de la misma manera que estos se mueven los unos en torno de los otros, sin dejar por eso de permanecer unidos por un lazo solidario, tambien los átomos oscilan en torno de su posicion respectiva, sin separarse de los limites señalados por la cohesion ó afinidad molecular. En la esencia no hay diferencia alguna entre el mundo de las estrellas y el de los átomos. Agrandad un pedazo de cristal, una molécula cualquiera: suponed que se va ensanchando, dilatando y desenvolviendo en todos sentidos, hasta adquirir el volumen del sistema planetario, de una nebulosa, y tendreis un verdadero sistema, con sus fuerzas y sus movimientos. Suponed, por el contrario, que el sistema planetario se deshin-

cha, por decirlo así; que se acortan y desaparecen todas las distancias; que los cuerpos se empequeñecen, hasta quedar todo reducido al tamaño de un agregado químico: tendremos un microcosmos. Esto quiere decir que las dimensiones, las espresiones de infinitamente grande ó infinitamente pequeño, están en nosotros, y no en la naturaleza, porque todo lo referimos á nosotros mismos, como punto de comparacion. Las ideas de grande y de pequeño son puramente relativas. La naturaleza no conoce esas maneras de ver.

Los fenómenos del calor, de la luz, del sonido, del magnetismo, se esplican por la idea de los movimientos atómicos. Bajo la influencia de esas fuerzas exteriores, las moléculas se acercan ó se separan, y modifican sus movimientos, de la misma manera que vemos á los mundos por el espacio precipitando su carrera en su perihelio y conteniéndola en las lejanas regiones de su afelio. Cuando por un choque producimos vibraciones en los cuerpos sonoros, sus moléculas se agitan en cadencia, con arreglo á su armonía particular. Hay que tener presente que esos átomos son de una pequeñez inesplicable. Se ha calculado que el número de átomos encerrados en un pequeño cubo de materia orgánica del tamaño de una cabeza de alfiler, debe elevarse al inconcebible número de ocho sextillones (8 seguido de 21 ceros). Suponiendo, dice Gaudin, que se quieran contar esos átomos, tomando un millar por segundo, se emplearian doscientos cincuenta mil años en contarlos. No lo comprobaremos seguramente.

(Continuará.)

¿Es cristiano quien devuelve la ofensa recibida?

Si he hablado mal, da testimonio del mal; mas si bien ¿por qué me hieres!

San Juan, cap. XVIII, ver. 23.

Nada existe entre las criaturas mas fácil de comprender, que el perdonar una ofensa ó agravio, y nada mas difícil de llevar á cabo cuando el orgullo las ciega ó rinden culto al nécio amor propio.

Es muy general que cuanto mas blasona el hombre de cristiano, mas separado del Cristo se encuentre, porque olvida que para estar con el Cristo y que el Cristo esté con él, precisa imitarlo, porque si no somos mansos, jamás desecharemos el orgullo, y si humildes no nos mostramos, el amor propio, ese agente impulsador de la mayor parte de las flaquezas humanas, nos hará cometer no solo deslices, sino tambien faltas tan graves que lleguen hasta el crimen.

¿Porqué un desgraciado semejante nuestro nos ofenda, nos injurie ó maltrate, hemos de ofenderlo, injurarlo y maltratarlo, y aun si nos es posible en un grado mayor?

Si cristianos pretendemos ser, si al Cristo y su doctrina amamos, la venganza nuestra debe empezar por perdonar el error de nuestro hermano, y rogar á quien puede, para que dé luz al pobre ciego.

Solo así el Cristo estará con nosotros, puesto que al Cristo seguimos en obras y enseñanza.

Si nos ridiculizan, si se dice que es una quimera, si de tontos, locos ó necios nos tacharen, imitemos al dulce y amoroso Galileo, imitémosle, enseñando que quien hiere á un semejante, quien orgulloso se mostrare, y quien rechaza el mal con el mal, lejos, muy lejos de Cristo se encuentra, y no debe llamarse

Cristiano, porque marcha por la contraria senda de aquella que Jesús trazó en la tierra.

Si con nuestra doctrina y práctica se bambolea el edificio donde asiento encuentran la ambicion y el fanatismo, la hipocresía y el error, la ignorancia y la tiranía; sigamos con fé ardiente lo que Cristo y la ciencia nos enseña, sigamos con afán y resignados, que al caer el edificio anti-humanitario que el hombre cimentó sobre la deleznable arena del error y sus pasiones, se levantará el templo del amor fraternal, y no habrá en la tierra mas que un solo rebaño y un *Solo Pastor*.

Habrá quien mientras prediquemos con el ejemplo, nos llame inicuos, hereges y aun blasfemos; esto no debe atemorizarnos, no debe detenernos, no llegará á imposibilitarnos, porque la obra no es humana, y la idea es copiada de lo que el hombre alcanza á conocer de las obras del Creador, por lo tanto los Espiritistas contestan á los que inicuos, hereges, ó blasfemos los llamaren diciendo: Pública es nuestra doctrina, si la crees errónea: atácala, que en demanda de la verdad vamos ansiosos; pero si no lo haces, y continuas insultándonos, te encuentras en idéntico lugar que el desgraciado hebreo á quien dijo Jesús:

“ Si he hablado mal, da testimonio del mal; mas si bien, ¿por qué me hieres?”

I. de E.

Erróneo concepto del Espiritismo

(CONTINUACION)

(Ver el número del mes de Febrero.)

Ahí hemos llegado. No basta esto; no basta el conocimiento del Ser único en su verdad absoluta con fé ciega; no

basta sentar la unidad formal de la ciencia, no basta proclamar *in necessariis unitas*; es preciso que la cultura científica, que aclara mas y confirma el conocimiento de Dios, se base en la fé racional, como exigencia del desarrollo intelectual progresivo; es preciso que á esas dos unidades, que hoy parecen marchar por encontrados caminos, las resolvamos lógicamente en la unidad, que es la relacion de la religion con la ciencia.

Tal es el primer problema que plantea, y viene á resolver dentro de las condiciones finitas y progresivas de la humanidad, el Espiritismo, que con claro conocimiento y ordenado plan, considera el espíritu en su camino finito hácia Dios.

Las atrevidas investigaciones de la astronomía le dan una idea de sus fundamentales bases. Las distancias de los astros, su magnitud, la estension fisica, reflejando el infinito en el espacio, originan el sentimiento de lo sublime, que se agranda de mas allá en mas allá, todos los cuales ha de recorrer el espíritu, cumpliendo las leyes del orden moral, como cumpliendo las del orden fisico, recorre la materia su perfeccionamiento; ésta sin conciencia de su destino; aquél con los goces y emociones, hijos del uso que haga de su libre albedrío, segun desarrolle su ser, cultivando la inteligencia y practicando la virtud.

Conforme con estas leyes, respondiendo á la necesidad de sintetizar, y armonizando en sus principios fundamentales los de la escuela espiritualista y los de la escuela materialista, el Espiritismo aparece para resolver, en la esfera racional, la *unidad en lo necesario*, que abarca la religion y la ciencia. Esta la apoya en la verdad, y sus fundamentos son un testimonio de Dios; aquella la funda en la ciencia, no como

superior sino como anterior para la fé racional, enseñando á respetar y amar, á investigar y conocer. De ahí que no proscribe el culto sensible, aunque tienda á sustituirlo por el culto íntimo; pero sí condena el culto irrespetuoso y presuntuoso de los pueblos en infamia, que, con fé brutalmente impuesta, creen tocar con la mano á Dios, como tocan al mundo, como tocan su cuerpo; y así como á las figuras sustituyeron los misterios, y á los errores empíricos las verdades científicas, y demuestra que de la misma manera que jamás faltará espacio á los conquistadores científicos, tampoco le faltará al espíritu, elevándose siempre, cual es su tendencia, hácia Dios.

La ciencia progresa, la religion debe progresar tambien. Esta verdad, que la aclama entre sus bases fundamentales el Espiritismo, es hoy recibida con sonrisa despreciativa. Las religiones positivas, injuriando á Dios é injuriando á la humanidad, han creído decir la última palabra, sin querer ver que, al estacionarse, las deja atrás el hombre; éste en virtud de sus naturales impulsos mira adelante, al porvenir que le ofrece el presente que toca; aquellas intentan vanamente detenerle; ni le obligan ni le convencen, porque solo pueden mostrarle; es cierto que entonces llenaban su mision; pero es porque estaban á la altura de la humanidad; en vano intentan invocar la inmutabilidad, fundados en su verdad; estréllanse contra el Espiritismo, que si rompe de frente con lo condicional y transitorio, es para intentar conservar lo inmutable, pues es lo único verdadero, asentando, practicando lo que San Agustin y Santo Tomás decian: *In necessariis unitas, in dubiis libertas, in omnibus charitas.*

Estudios sobre la naturaleza de Cristo

(OBRAS PÓSTUMAS)

(Continuacion)

VI

Opinion de los Apóstoles.

(Véase el número anterior.)

Hasta ahora nos hemos apoyado exclusivamente en las mismas palabras de Cristo, como único elemento perentorio de convicción, puesto que, fuera de ellas, sólo pueden aducirse opiniones personales.

De todas éstas, las que mas valor tienen son indudablemente las de los apóstoles, dado que ellos le acompañaron en su mision, y que, si sobre su naturaleza les hubiera comunicado instrucciones secretas, descubriríanse las huellas de las mismas en sus escritos. Habiendo vivido con él en intimidad, debían conocerle mejor que nadie.

Veamos, pues, de que modo lo consideraron.

“ Varones de Israel, escuchad estas palabras: A Jesús Nazareno, varon aprobado por Dios entre vosotros con virtudes y prodigios y señales, que Dios obró por él en medio de vosotros, como tambien vosotros sabeis:— A este que por determinado consejo y y presciencia de Dios fué entregado, lo matasteis, crucificándole por mano de malvados:— Al cual Dios ha resucitado, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible ser detenido de ella. Porque David dice de él: Veia siempre al Señor delante de mi; porque él está á mi derecha, para que yo no sea movido:— Por esto se alegró mi corazón, y se regocijó mi lengua, y además mi carne reposará en esperanza:— Porque no dejarás mi alma en el

“ sepulcro, ni permitirás que tu santo vea corrupcion.— Me hiciste conocer los caminos de la vida: y me henchí de gozo con tu presencia.” (Hechos de los Apóstoles, cap. II, v. 22-28. Predicacion de San Pedro).

“ Así que ensalzado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado sobre nosotros á éste, á quien vosotros veis y oís.— Porque David no subió á los cielos: y dice con todo eso: *Dijo el señor á mi señor: Siéntate á mi diestra.— Hasta que ponga á tus enemigos por tarima de tus pies.— Por tanto sepa certísimamente toda la casa de Israel, que Dios hizo señor y Cristo á este Jesús, á quien vosotros crucificasteis.* „ (Hechos de los apóstoles, cap. II, v., 33-36. Predicacion de San Pedro.)

“ Porque Moisés dijo: *Protesta os levantaré el Señor vuestro Dios de entre vuestros hermanos, como á mi: A él oíreis en todo cuanto os dijere.— Y acontecerá que toda alma que no oyere á aquel Profeta será exterminada del pueblo. Dios resucitando á su Hijo, os lo ha enviado primeramente á vosotros para que os bendiga, á fin de que cada uno se aparte de su maldad.* „ (Hechos de los Apóstoles, cap. III, v., 22, 23, 26. Predicacion de San Pedro.)

“ Sea notorio á todos vosotros y á todo el pueblo de Israel, que en el nombre de nuestro Señor *Jesucristo Nazareno*, á quien vosotros crucificasteis, y á quien Dios resucitó de entre los muertos, por virtud de él está sano éste delante de vosotros. „ (Hechos de los Apóstoles, cap. IV, v., 10. Predicacion de San Pedro.)

“ Se levantaron los Reyes de la tierra, y los Principes se juntaron en

“ uno contra el señor, y contra su Cristo.
 “ —Porque verdaderamente se ligaron
 “ á una en esta ciudad contra tu santo
 “ Hijo Jesús, al que ungistes, Herodes
 “ y Poncio Pilato con los Gentiles, y
 “ con los pueblos de Israel.—Para ha-
 “ cer lo que tu mano y tu consejo de-
 “ cretaron que se hicise. „ (Hechos de
 los Apóstoles, cap. IV, v., 26, 27, 28.
 Oracion de los Apóstoles.)

“ Y respondiendo Pedro y los Após-
 “ toles, digeron: Es menester obedecer
 “ á Dios ántes que á los hombres.—El
 “ Dios de nuestros padres resucitó á
 “ Jesús, á quien vosotros matásteis po-
 “ niéndole en un madero.—A este en-
 “ salzó Dios con su diestra por Princi-
 “ pe y por Salvador, para dar arren-
 “ timiento á Israel, y remision de pe-
 “ cados. „ (Hechos de los Apóstoles,
 cap. V, v., 29, 30, 31. Respuesta de los
 Apóstoles al gran Sacerdote.)

“ Este es el Moisés, que dijo á los
 “ hijos de Israel: *Profeta os levantará*
 “ *Dios de medio de vuestros, como yo,* á
 “ él oireis.

“ Pero el Altísimo no mora en hechuras
 “ de manos, como dice el Profeta:—
 “ El cielo es mi trono: y la tierra el es-
 “ trado de mis piés. ¿Qué casa fabrica-
 “ reis? dice el Señor. ¿O cuál es lugar
 “ de mi reposo?” (Hechos de los Após-
 toles, cap. VII, v. 37, 48, 49. Discurso
 de Estévan).

ALLAN-KARDEC.

(Continuará).

Biblioteca popular espiritista

Con sumo placer anunciamos á nues-
 tros lectores, y á todos los amantes de la
 ciencia y del progreso, la fundacion de
 una biblioteca de obras psicológicas, de
 espiritismo, y de cuanto se relaciona con
 la nueva doctrina, y aun de cuantos li-

bros, opúsculos y periódicos hayan he-
 cho de ella el blanco de sus ataques, y
 puedan obtenerse.

Creemos que sea la primera ciudad
 Sud-Americana que vá á poseer un es-
 tablecimiento de ese género, que no po-
 co habrá de contribuir á la propagacion
 de las ideas que llevan en sí el germen
 de una gran revolucion en las arraiga-
 das preocupaciones populares que con
 tanto afan tratan de perpetuar los que
 no solo niegan todo progreso en reli-
 gion, sino que condenan los esfuerzos
 de los que, marchando hácia adelante,
 proclaman la emancipacion de la con-
 ciencia, y los santos dogmas del cristia-
 nismo; sintetizados en estas palabras
 sublimes del mayor de los humanos:
 “Amaos los unos á los otros.”

Honor sea tributado á los que van á
 dar forma al bello pensamiento de una
 biblioteca popular espiritista, y que con
 tanta inteligencia y actividad han sabido
 allanar las dificultades consiguientes á
 la realizacion de una empresa de ese
 género.

Entendemos que en todo Mayo en-
 trante, quedará abierta la biblioteca al
 público.

Oportunamente daremos cuenta de
 su instalacion.

Camilo Flammarion

Este fecundo y notabilísimo escritor
 es una de las ilustraciones que mas
 honran la Francia, donde ha nacido, y
 centro de ese grupo de hombres de
 ciencia que en la capital de la repúbli-
 ca vecina dan al espiritualismo la lati-
 tud que la filosofía y el sentimiento le
 señalan, considerando el espiritismo
 como su ampliacion y no como una
 doctrina diferente.

Ardiente campeón de esta idea, ver-

tida por él en el profundo discurso que pronunció en la tumba de Allan Kardec, con quien le ligaron desde muy jóvenes lazos de íntima amistad, la ha desarrollado en numerosas obras, que son acogidas con universal aplauso en el mundo civilizado.

A los veintiseis años publicó *La Pluralidad de los mundos habitados*, cuyas deducciones relativas á la existencia de humanidades celestes sirvieron de base al edificio levantado por nuestro gran maestro, así como de continuación á la gloriosa lucha de cuantos astrónomos y pensadores venían de muy antiguo combatiendo el exclusivismo de los que circunscriben la vida intelectual á este planeta, oscuro y pequeño en la infinita escala sideral.

Camilo Flammarion no solo ha vulgarizado el conocimiento de los problemas astronómicos, sino que dando nuevo giro á las ciencias en que sobresale, los ha hecho concurrir á la prueba palmaria de los principios espiritistas, planteados y defendidos por la especulación filosófica.

El ilustre astrónomo ha probado y sigue probando que no es el espiritismo doctrina mas bien sentida que pensada por hombres vulgares á quienes la fé alienta y la ignorancia secunda, sino ciencia basada en los últimos adelantos, ciencia exploradora del porvenir, que se enriquece con las conquistas del presente, y utiliza los destellos del pasado: síntesis, no agrupación doctrinaria, de cuantas evoluciones ha hecho la razón humana en busca de la verdad.

Las obras mas notables de Camilo Flammarion son:

La Pluralidad de los mundos habitados, estudio en que se exponen las condiciones de habitabilidad de las tierras celestes, discutidas bajo el punto de vista

de la astronomía, la fisiología y la filosofía natural.

La Atmósfera, que es una descripción de los grandes fenómenos de la naturaleza percibidos por nosotros.

Los mundos imaginarios y los mundos reales, viaje astronómico pintoresco por el cielo, revista crítica de todas las teorías humanas antiguas y modernas, sobre los habitantes de los astros.

Dios en la naturaleza, la mejor, acaso, de sus producciones, donde se presenta el Espiritualismo y el Materialismo ante la ciencia moderna.

Copérnico, en que relata la vida de este sábio, y desarrolla la historia del descubrimiento del verdadero sistema del mundo.

Las maravillas celestes, lectura sobre un tratado elemental de astronomía para uso de la juventud y personas de mundo.

Contemplaciones científicas, en que hace nuevos estudios de la naturaleza, y espone las obras mas importantes de la ciencia contemporánea.

Lumen—Relatos de Ultra-Tierra, en que bajo una bella forma literaria y diálogo ingenioso, sustenta racionales teorías de la erraticidad y estados subsiguientes del espíritu.

Estudio y lecturas sobre astronomía, en que se trata de la investigación de la ley del movimiento de los planetas, de las armonías del sistema del mundo, de la traslación del sol en el espacio, y su relación con las estrellas mas próximas.

Y *El viaje por el cielo*, admirables conversaciones astronómicas que resumen cuanto desde la edad mas remota hasta nuestros dias se ha creído científica ó ciegameute sobre el sistema planetario, y tratan de interesantes puntos sobre idéntica materia.

MÁXIMAS

I

Las religiones positivas han sido la manifestacion del principio religioso é innato de todo ser, modulado con arreglo al adelanto de cada hombre, pueblo y humanidad.

II

Cuando tranquilamente os pide la conciencia practicar, ó evitar algo, haced y evitad; que ella es buen consejero.

III

La filosofia no es la verdad sinó la senda que á ella conduce.

IV

Los mundos son crisoles por donde van pasando los espíritus, y de donde cada vez van saliendo mas purificados.

V

La *soberbia* impide brotar las emanaciones de vuestra mente. La *humildad* es el pedestal donde se asientan todas las virtudes.

VI

La *avaricia* empobrece el espíritu cubriéndole con los bienes de la tierra. La *largueza* lo saca de entre el cieno mundano.

VII

La *lujuria* refleja en vuestro espíritu la acritud de la materia. La *castidad* da á la materia parte de la pureza del espíritu.

VIII

La *ira* os hace hijastros del señor. La *paciencia* os lleva, como al Maestro, por el camino del cielo.

IX

La *gula* os humaniza, sofocando la nobleza de vuestras sensaciones. La *templanza* coloca como debe vuestro espíritu sobre la materia.

X

La *envidia* aisla vuestra existencia. La *caridad* os hace hermanos universales.

La *pereza* rechaza la ley de Dios. La *diligencia* responde á la expresion de la naturaleza.

(Del Almanaque Espiritista de 1874.)

AVISO

En la calle de Treinta y tres, encuadernacion de D. Julio E. Bourgoïn, encontrarán los que deseen estudiar el Espiritismo, los libros que compilando y comentando las comunicaciones Espiritas, dió á luz Allan Kardec, espírita, que apesar de las calumnias de los enemigos de la doctrina, dejó la tierra pobre de materiales bienes aunque opulento en riquezas para el alma.

OTRO

Las reclamaciones sobre la falta de exactitud en la remision de las Revistas deben hacerse dirigiéndose á D. Justo de Espada, Queguay 97, para que sean atendidas con la prontitud que nuestro amor á la propaganda de la verdad relativa á la humanidad terrena pide, y deseamos seguir.